Unidad de Género
y Diversidad

III CONCURSO DE MICRORRELATOS

“VOCES Y RELATOS
Reconociendo las mujeres de nuestra historia”

DIRECCIÓN DE COMUNICACIONES CORPORATIVAS

Unidad de Género
y Diversidad

III CONCURSO DE MICRORRELATOS

“VOCES Y RELATOS”
Reconociendo las mujeres de nuestra historia”

marzo 2025

Como Unidad de Género y Diversidad de la Universidad Central de Chile, en este mes dedicado a conmemorar a las mujeres, queremos agradecerles por su participación en nuestro III Concurso de Microrrelatos “Voces y relatos: Reconociendo las mujeres de nuestra historia”. Cada una de ustedes ha aportado una visión única y poderosa a través de sus palabras, reflejando la fuerza, la creatividad y la diversidad de las voces femeninas. Su talento y dedicación nos inspiran y nos llenan de orgullo.

Este mes, y siempre, celebramos sus historias, sus logros y la huella que dejan en el mundo con cada relato. ¡Gracias por ser parte de este proyecto tan especial en su 3er versión y por hacernos ver el mundo a través de su mirada!

Esperamos seguir compartiendo más momentos de inspiración en conjunto. ¡Felices de seguir contando con su participación en futuras ediciones!

Equipo Unidad de Género y Diversidad
Universidad Central de Chile

REFLEXIONES DE MI PRIMER AÑO COMO PSICÓLOGA

El dolor de otras mujeres lo siento tan profundo que se convierte en un nudo en la garganta, esos días en que hasta cuesta comer. Escuchar a otra mujer hablar desde su cuerpo fisurado me remueve porque yo también tengo fisuras. Fueron sus historias las que me impulsaron a recoger mis fragmentos, como quien arma un mosaico con las piezas de su vida. A veces, la impotencia pesa, pero el deseo de buscar juntas una posibilidad es más fuerte: una forma diferente de vivir, de resistir y, sobre todo, de transformar el dolor en fortaleza.

Valentina
Psicología, Coquimbo

HOMBRES EN LAS AULAS

¿Cuántas mujeres hay en el aula? ¿Cuántas voces femeninas se ahogan en la vorágine de la vociferación masculina? ¿Llegará algún día el momento en que la complicidad varonil se disuelva?

Reflexiono en silencio, eligiendo callar, sin debatir, ni luchar. En mi interior, guardo la certeza de que entre mujeres nos cuidamos, creando un espacio donde nuestras voces se escuchan, se respetan y donde los gritos masculinos no se oyen más ni menos, sino a la par de sus compañeras.

Nerea
Periodismo, Santiago

CAMBIO GENERACIONAL

Antonio (8 años): ... “¡¡¡¡Mamáaaa el Colo le ganó 2 - 1 a la U!!!!” ....
Mamá (42 años): ... “¿Y quién metió los goles? ¿Carlos Palacios?”...
Antonio (respondiendo con poca paciencia): ... “¡El Colo femenino mamá!... la Javi Grez” ...

Polo
Medicina, Santiago

ME TOCA CRECER Y SER UNA MUJER

A los 18, los sueños y las responsabilidades pesan más de lo esperado. Más si mi familia se ha destruido. Estudio para cumplir mis metas, aunque ahora me toca ser el pilar que mantiene fuerte, a mi madre y a mi hermana. Es difícil estudiar y avanzar con tantas cargas en la mente y en el corazón, pero debo ser resiliente y aprender a callar la ansiedad.

De mujeres, he aprendido que no debo parar mis sueños por la pena que esté sintiendo, sino usar el dolor para aprender y seguir creciendo.

Javiera Aguirre
Ing. civil en computación e informática,
Coquimbo

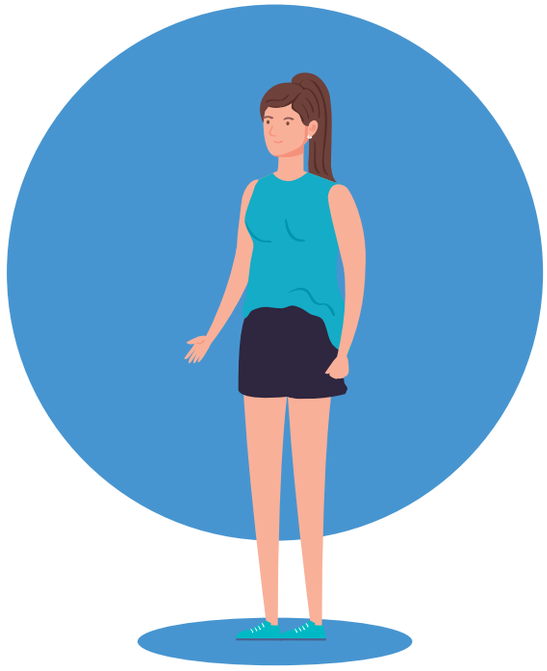
CINCO MINUTOS

Lunes 4 de noviembre, el calor pegaba fuerte en Santiago. Decidí sacar del cajón mi ropa de verano. Elegí mi minifalda de mezclilla, que combinaba perfecto con la blusa blanca nueva que compré el fin de semana. Tenía clases a las doce cuarenta y cinco, así que ya
estaba lista. Salí de la casa sintiéndome bacán.

En el paso de cebra, un auto frenó en seco. El conductor sacó la cabeza y me lanzó un silbido, algo así como el de un pájaro, pero asqueroso. Sentí una vergüenza que no era mía y me devolví a casa.

Cinco minutos bastaron para que toda mi seguridad se esfumara. Ese día no volví a salir.

Hada
Psicología, Santiago



LA OVEJA DUERME JUNTO AL LOBO

Ella lo sabía, sabía que no debía volver con él, pero no soportaba la idea de que sus hijos siguieran preguntando por su padre, así que prefiero tragarse la rabia, y perdonarlo, dejarlo volver a sus vidas. Quizá esta vez sería distinto, quizá realmente había cambiado. Esta vez podrían empezar desde cero, porque el amor se supone que es así, con altos y bajos. Así que lo dejo entrar, le dio de comer, lavo su ropa, y lo hizo, claro que lo hizo, dejo que el durmiera en su cama, junto a su lado como si nada hubiera pasado.

La oveja
Psicología, Santiago

EL NOMBRE DE ANA

En un pueblo donde las mujeres eran números, Ana se negó a ser el 37. Su madre, el 12, y su abuela, el 5, nunca protestaron, pero Ana tenía fuego en la mirada.

Una noche, con un trozo de carbón, escribió en la plaza: “Soy Ana. Hija de Rosa, nieta de Clara. No somos números. Somos historia.”

Al amanecer, otras mujeres hicieron lo mismo. La plaza se llenó de nombres, y los números desaparecieron. Cuando Ana murió, su nombre permaneció en el corazón del pueblo.

Porque quien se atreve a nombrarse, jamás vuelve al olvido.

Catalina Fuenzalida

Periodista, Santiago

REFLEJO

ntenté apagarme, pero vi su reflejo. Quise entenderlo.

Cuando me apagué, fui presa de su soledad, o quizás de la nuestra. Vi el color morado en sus ojos y lo sentí en mi piel. Supe que, si no escapaba, él me mantendría atrapada en este espejo: el reflejo de lo que realmente soy.

Sofía
Ingeniería en Administración
de Empresas, Santiago

LA ÚLTIMA NORMALIDAD

“Poco común”, dije al escucharlo. Sólo con el tiempo entendí que “común” era todo lo que jamás volvería a ser.

Sofía
Ingeniería en Administración de Empresas, Santiago

UNA FLOR

Mis piernas temblaban de miedo, se habían quedado así, no había forma de calmarlas. Lo único que por mi cabeza pasaba eran las asquerosas palabras y miradas que me dedicaron hace un rato en la calle. Entre lágrimas y sollozos entró por mi oído una dulce voz, era un niño pequeño tomado de la mano de su madre. Pude notar en su mirada que entendió todo lo que me pasaba, y de pronto le dijo algo en el oído a su hijo. En un parpadeo tenía al niño frente a mi ofreciéndome una flor que acababa de sacar del pasto.

Cai cai vilú
Psicología, Santiago

UN 8 DE MARZO

Los gritos se escuchaban en una misma melodía, un sonido exquisito para mis oídos. Siempre evité la marcha del 8M, o más bien, me prohibían ir. Pero ya hace meses que había logrado salir de aquella horrible relación. Y aquí me encontraba, gritando, cantando, todas con un mismo ánimo, todas libres. Con una sonrisa miré a mi hermana mayor y ella profesó; "es primera vez que me siento tan segura en la calle", y con la piel de gallina, me di por pagada.

Cai cai vilú
Psicología, Santiago

GUARDIANA DE LA VIDA

Se había secado todo, hasta la más mínima hierba, incluso aquellas de tallos tiesos y hojas espinudas. Habitaba gente sedienta de agua y afectos que hacía años habían perdido las esperanzas, desde que se inició el desvío de agua para los plantadores de paltos. Se cuenta que los hombres partieron en busca de oportunidades, hoy solo se divisan mujeres, defensoras de sus costumbres y leyendas. Tras años de sequía, un invierno llovió, una mujer ejemplar estaba allí, la que guardaba el tesoro más preciado de vida, la "guardiana de semillas". Fue la mejor cosecha que se recuerde.

Salvia Blanca
Arquitectura del Paisaje, Santiago.

LA CIUDAD EN UN JARDÍN

El abejorro Berto y la mariposa Anita apenas se reconocen por el amarillo del polen sobre sus cuerpos, se aprecian dichosos.

¿Te acuerdas Berto que nuestros padres nos hablaban de la escasez de flores y alimento que había en las ciudades?, ocurría hace muchas primaveras.

Si Anita, y que nuestros antepasados fallecían de hambre en pleno vuelo. Hoy, gracias a las visionarias cultivadoras de huertas, que soñaron "la ciudad en un jardín", es un paraíso de flores, aromas, sabores y colores cerca del hogar. Se percibe gran armonía y creatividad en sus habitantes.

Salvia Blanca
Arquitectura del Paisaje, Santiago.

SEMILLA DE ESPERANZA

María creció en un barrio donde el hambre era silencio y los sueños, un lujo. A los 10 años, aprendió a leer en un cuaderno prestado. A los 20, trabajaba días y noches para estudiar educación. “Nadie más será invisible”, se repetía.

Hoy, en su aula, la voz de los niños y niñas resuena fuerte. María no solo les enseña, les devuelve la dignidad: “Tú puedes, yo te acompaño”.

Sus lágrimas son de lucha; su sonrisa, de victoria. La pobreza nunca fue su destino, sino su punto de partida. Ahora, María siembra derechos y cosecha futuros.

Coc
Educación, Santiago

LA MUJER DE LAS CULPAS AJENAS

Caminaba la mujer por el Edén de los relatos, se sabía que gozaba de estar hecha de fosfato de calcio, cuestión que le daba solidez y entereza. Decían las malas lenguas que tenía una costilla adicional, que le otorgaba un equilibrio diferente al del varón que la acompañaba.

Podía hablar con las serpientes, entendía sus silbidos seductores y los descifraba con toda lucidez, no caería en sus trampas. Sin embargo, se la acusaba de ser frágil como el cristal, y profundamente crédula. En realidad, era un espejo que reflejaba las culpas de su acompañante.

Pedro TeoLógico
Administración Pública Advance,
Santiago

FLORECIMIENTO...

Me cuestionaba por qué encarnaba deseo quién no desea serlo, era inexplicable el asco y repulsión de aquel sentimiento, asquiento, daban ganas de desnudarse arrancándose la piel con los mismos dedos, dedos que se transforman en garras y heridas que ya no cierran ni con un beso. A medida que se pierden las ganas y te invade el miedo, te encierras de a poco entre capaz infinitas de pétalos y tal cómo capullo finalmente se abre para resplandecer, es que sanar o superar tormentas y verte crecer, es lo que yo quiero mirar al atardecer, verte, ser.

Flor de Cerezo
Psicología, Coquimbo

VOCES DE MI MADRE

Era una tarde de marzo cuando Paula estaba en la plaza. Se detuvo frente al mural que representaba a mujeres del mundo, algunas calmadas y otras con miradas de lucha.

Recordó las historias de su madre sobre mujeres valientes que, habían logrado avances importantes en la igualdad de género. Ella decía: “Las mujeres nunca dejamos de lidiar por nuestros derechos”.

Al ver el mural iluminado por los últimos rayos de sol, Paula sintió una mezcla de orgullo por el legado de estas mujeres y tristeza por aquellos derechos a los que aún no pueden acceder tantas mujeres en la actualidad.

Laura
Facultad de Educación, Santiago.

LA VALENTÍA DE CRECER SIENDO MUJER

Mi niña creció en Andacollo, entre montañas y oro, también entre carencias, miedos, conformidad y resignación de una familia pobre. Mi niña creció, y con esfuerzo y determinación estudió, sin aceptar el destino que otros ya habían escrito para ella. Mi niña creció y se convirtió en profesional, demostrando que el destino no está escrito en los planes de otros, sino que en nuestras propias manos femeninas. Mi niña sigue creciendo, y ayuda a otras mujeres a vencer sus miedos y limitaciones, a luchar por sus propios sueños, a creer en sí mismas y en su poder transformador, a ¡crecer!

Lattanegra
Administración Pública, Coquimbo

FLORES MARCHITAS

Sofía entró a la sala de juntas con el informe impecable; pero las miradas no se posaron en sus gráficas, sino en su vestido. A su lado, Jorge, recién ascendido, hablaba con seguridad sobre un proyecto que ella había liderado. Nadie lo mencionó.

El 8 de marzo llegó con flores en su escritorio y discursos sobre "el valor de las mujeres en la empresa", pero al pedir igualdad salarial, su jefe respondió con una irónica sonrisa: "Son tiempos difíciles".

Sofía no quiere flores ni discursos. Quiere un lugar justo en su lugar de trabajo y visibilización de su desempeño, sin brechas que deba saltar.

Alma Fénix
Docente, Santiago

ESTORBAR

Quiero ocupar el espacio que me corresponde
los silencios que mi abuela heredó
La calle de noche,
Las aglomeraciones.
Quiero sentarme de par en par
Y que registres mi voz.

Quiero habitar todo aquello que a ella se le negó.
Habitar el bullicio que siempre fue de ellos,
Transitar la violencia y sus códigos,
desde la dulzura del expropio.

Quiero estorbar y saldar esta cuenta tan larga que jamás pudo cobrar.

Paola Fuentes Fuentes
Magister en Arte y educación,
Santiago

MADRES DE MADRES

Su madre ultra católica fue excomulgada por abortar un hijo, que no podía mantener y solo quería la bendición antes de morir. Tuvo dos hijas, una de ellas, a los 17 años, soñaba con formar una familia, se casó, viviendo una relación de mantención.

Ésta soñaba con que su primer hijo fuese un hombre, para llamarlo igual que su esposo. Tuvo una hija, a quién prohibió desde niña pensar en casarse o tener hijos. 6 años más tarde tuvo a su primer hijo y 16 años después, en plena menopausia su otro hijo que a los 15 confesó su sexualidad, lloró por su aceptación en el mundo, ya no importaba el género de ninguno. Fue abuela, llegando a tercera edad, dos nietas.

Judith Guajardo
Trabajo Social, Santiago

CABIZBAJA

Viví gran parte de mi vida cabizbaja, por vergüenza, pero era una vergüenza ajena, una que nunca se sintió propia, ¿por qué debía avergonzarme? Me enseñaron de pequeña a mantener mi cabeza baja, a hablar despacio y nunca subir el volumen de mi voz, a respetar a los demás, no interrumpir y no cuestionar, a ser una señorita, pero ¿por qué esas reglas no se aplican a quienes se dirigían a mí? Todo esto fue la fórmula perfecta para que lo que pasó pasase. Me hicieron una víctima perfecta. No me permitieron luchar, levantar la voz, ni siquiera decir basta.

Alejandra Urbina
Ciencia Política, Santiago

UN MINUTO DE MIEDO Y UN MILAGRO

Hace tres años atrás terminando una de mis clases iba de camino a mi casa, fui acosada y perseguida por el conductor de un auto, el cual no me dejo tranquila hasta que llegue a mi hogar. Yo con el miedo solo caminé intentando esconderme, llame a una amiga contándole lo que me sucedió y ella me indico que solo intente escapar. Al llegar donde vivía en ese tiempo llame a mi familia sintiendo alivio al saber que me salve. Esa vez tuve suerte y fue un gran milagro, pero me imagino a esas chicas que no tuvieron mi suerte.

Flor de loto
Kinesiología, Coquimbo

¿QUIÉN LE PONE VALOR A LAS VIDAS?

¿Acaso su vida vale más que la mía? me llena de indignación, yo no le hice daño por placer o por fines maliciosos, yo quería terminar mi tormento, quitarme las ataduras y alcanzar la tan llamada libertad. ¿Por qué, queridos jueces, me juzgan a mí y no a él por los pecados que ha cometido?

Alejandra Urbina
Ciencia Política, Santiago

LA MUJER DETRÁS DE MAMÁ

Antes de llamarla mi mamá, su nombre es Marcela. Una mujer carismática y dulce, la persona más optimista que conozco. Ha sabido sostenernos en momentos difíciles, llenarnos de alegría y motivarnos a ser mejores cada día, nos arranca risas y nos motiva a seguir adelante. A veces olvidamos que Marcela no solo es nuestra mamá, también es una mujer que está aprendiendo y viviendo su propia vida. Ser mamá no se enseña, pero para mí, ella lo hace parecer natural. Es mi guía y modelo a seguir, siempre dando lo mejor de sí para vernos felices junto a mis hermanas.

Vale Rojas
Administración Pública, Coquimbo

VOLVER A CASA

Camine a dos calles de mi casa, compre una bebida y volví por el mismo camino, dos hombres en la vereda del frente me miraban, “ojalá esas piernas me ahorquen”, cruzaron la calle en mi dirección, me aferre a la bebida y camine más rápido, llegue por fin a casa y logre respirar.

Mi perrito celebró mi llegada y por fin logre sentirme tranquila, a pesar de los rasguños en mis piernas proporcionados por su felicidad.

Espero volver siempre a casa, verlo feliz y que nunca piense que lo deje de querer.

Miss Peace
Tecnología médica, Santiago

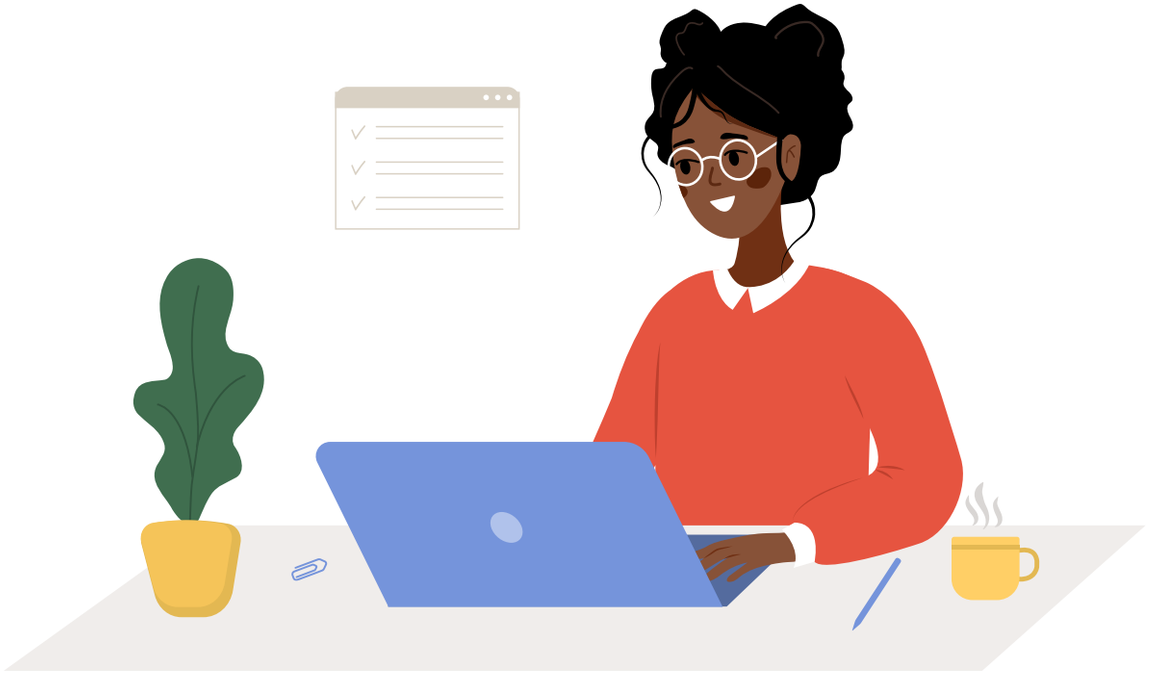
AVENIDA STA ISABEL

Salí del metro Toesca, caminé por la avenida, frente a mí el copiloto de una camioneta bajo el vidrio y presento un vulgar gesto con sus manos en mi dirección.

No me importó, caminé a la Universidad y presenté mi último examen del semestre.

No podía hacer nada contra la naturaleza de aquel hombre, pero podía cambiar mi futuro y ser alguien en la vida.

Miss Peace
Tecnología médica, Santiago



LOS OJOS DE FELIPE

Nos encontramos un 11 de diciembre, al final de esa primavera: que ojos más hermosos, pensé.
Bastó esa mirada para que mis entrañas arrancaran bajo mis pies descalzos pegados al piso de un hospital y fue ahí cuando supe que parte de mi destino sería desafiante, intenso y carente; pero empalagosamente dulce.

¡Lo siento tanto! aun no entiendo nada, pero he aprendido a aceptar sin entender.

Nos reconocimos un 15 de diciembre, al final de una primavera, 18 años después, vestidos de gala, rodeados de amor: mi nombre es Allan, me dijiste con intensa dulzura.

Beatriz Alarcón Poblete
Advance Ingeniería, Santiago

MUJER, UNIVERSO VIVO

Mujer, aurora de luces calladas,
alma que sueña entre mil jornadas.
Eres raíz que nutre la tierra,
fuerza que vence, que nunca se aferra.

Portas historias en cada mirada,
de amor y lucha, de vida forjada.
En tus silencios, el mundo respira,
y en tus palabras, la vida se inspira.

Mujer valiente, esencia divina,
puente de fuego que nunca declina.
Eres un canto, un faro encendido,
mujer, el cosmos en ti se ha reunido.

Liruk
Psicología, Coquimbo

EL DERECHO DE SER

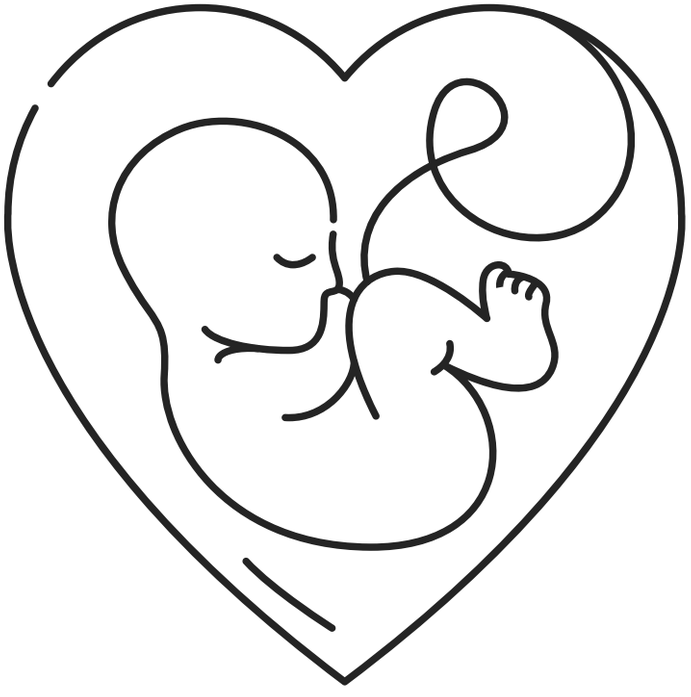
Ella despertó antes del amanecer como todas las mañanas. Sus manos, curtidas por años de trabajo, tejían sueños que no siempre eran suyos. En la escuela, los niños la miraban con respeto, pero nunca la reconocían como lo que realmente era: una mujer que había forjado el destino de generaciones. Hoy, en el Día Internacional de la Mujer, su rostro reflejaba la lucha silente que llevaba dentro. Mientras miraba el sol elevarse, pensó: No necesito un día, solo el derecho a ser quien soy cada día. Y así, con la fuerza de todas, avanzó una vez más.

Poli
Administración Pública, Santiago

EL NOMBRE ROBADO

El cuarto estaba frío, el aire pesado de decisiones ajenas. Sentí cómo me arrancaban el último lazo que quedaba entre mi bebé y yo. Nació con vida, aunque sabía que no sobreviviría. El médico lo tomó en sus manos sin decir palabra. En un susurro, escuché el agua caer, el ritual del bautizo, sin que me consultaran ni siquiera el nombre que había elegido con tanto amor. Mi hijo no fue mío por completo, ni siquiera en su despedida. El eco de su nombre impuesto retumbó en mi mente, y supe que algo se quebró en mí para siempre.

María Fernanda Árevalo
Comunicaciones Famedsa, Santiago



MIS ABUELOS Y LA EDUCACIÓN PARENTAL HACE 80 AÑOS

Una niña de trenzas año 1949, mi madre, inquieta recibe un padre-jarrazo de vidrio en la cabeza que le causa microfractura de cráneo e inconciencia por un día, nadie le da importancia, su madre dice que está bien, por haber rotos sus zapatos de cuero nuevo. Su hermana (mi tía) no desea comerse su sopa y la madre da con cuchara de bronce la sopa caliente, le raja la mejilla y queda una cicatriz hasta su edad senil. Mi abuelo, 6 años después, muere en un accidente de trenes y todas las hermanas 4, fueron obligadas a trabajar.

Lucy
Geología, Santiago

NO DARSE POR VENCIDA

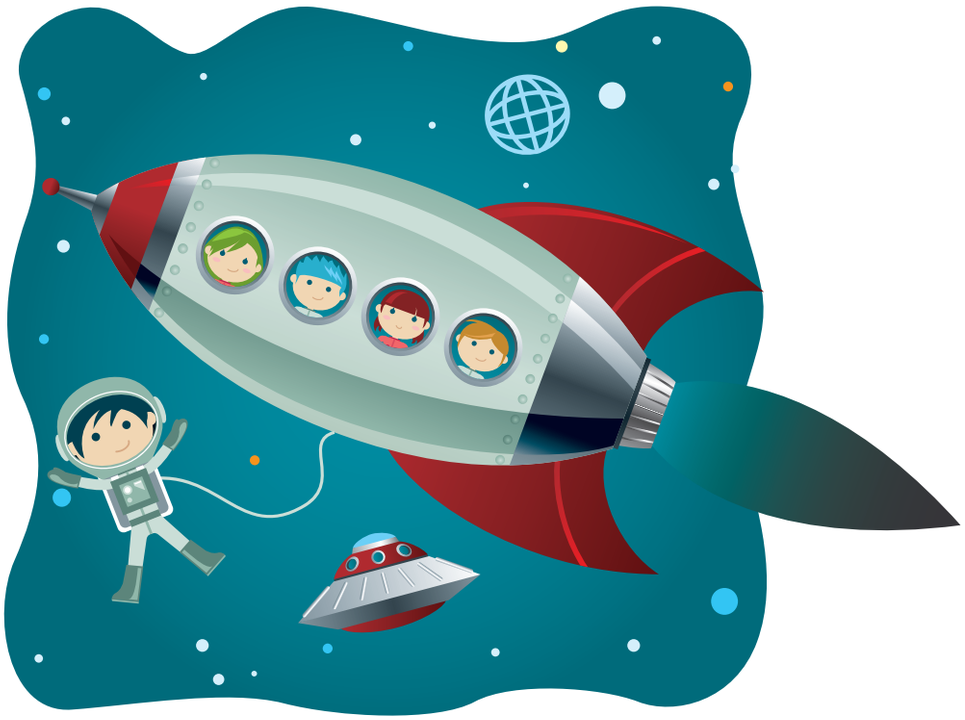
Llovía a cantaros en 1964, Conchalí un solo barrial sin veredas un hombre con Neumonía y fiebre y su esposa sale con sus zapatos amarrados, para que el barro no se los quite, a buscar un doctor. 1972 esa mujer hace fila afuera de un negocio son las 4 am, se acercan hombres burlones y le pasean un ratón muerto por su cara para que se vaya y no se va. En la mañana porta bolsones de colegios de sus hijos colgando en una libre y llueve. 2004 crea un club de adulto mayor en Macul.

Lucy
Geología, Santiago

EL MUNDO A SUS OJOS

Mi hijo de tres años ve el mundo como un lugar lleno de maravillas. Un simple cartón se convierte en nave espacial, una caja vacía su refugio secreto. Cada día es una nueva aventura: pataletas que se convierten en risas y un abrazo que lo arregla todo. Sus palabras, a veces confusas, son una fuente de ternura infinita. A veces, el cansancio me vence, pero cuando me mira con esos ojos llenos de inocencia y me dice “te amo mami”, el mundo parece detenerse. Ser su madre es un viaje lleno de sorpresas, donde cada desafío se convierte en bendición.

CLO
Dirección de Vinculación
con el medio, Santiago



RENOVACIÓN EN MOVIMIENTO

Tres veces a la semana, mis matutinos momentos de pilates son mi refugio. Cada movimiento, cada respiración profunda, me reconecta conmigo misma y me da la energía necesaria para enfrentar el día. Entre las reuniones, las responsabilidades laborales y las tareas en casa, el pilates es mi espacio para encontrar equilibrio. Mis músculos se fortalecen, pero también lo hace mi mente. Es mi tiempo de paz, el que me permite seguir adelante con claridad y energía. Esa calma interior es mi herramienta más poderosa para llevar con fuerza los desafíos que la vida me presenta.

CLO
Dirección de Vinculación
con el medio, Santiago

ADAPTARSE

Mi historia es siempre adaptarme, y en ese adaptarme creo que me perdí.

Intento convencerme de ser una mujer con una historia genuina que contar, una soledad que a veces no me deja respirar, voy a casas de amigos y familiares con mis hijos, veo como nadie te pregunta que puede o no pueden comer o beber, simplemente asumen porque "todos comen lo mismo", y tu para adaptarte al medio y no ser mirada con desconcierto, haces como que no te afecta, y tu soledad aumenta. ¿Será que esto acabe, valdrá la pena, será sólo una historia en mi cabeza?

Daniela
Enfermería, Coquimbo

CREACIÓN

¿Te has dado cuenta como se nos va moldeando, como se nos va diciendo de qué forma debemos ser y comportarnos?, cuando miro la palabra de Dios, donde dice ayuda idónea no para ir ni delante ni detrás sino al lado del hombre. ¿En qué momento se cambió algo tan bello?, tu mujer eres importante, tienes voz y opinión, tienes un lugar de privilegio por que fuiste creada para ello, que nadie te quiera quitar ese lugar, porque Dios crea verdaderas obras de arte y tú eres una de ellas, creada para amar y ser amada.

Daniela
Enfermería, Coquimbo

EL ECO DE LA RESISTENCIA

En el Día Internacional de la Mujer, celebro a quienes, antes de mí, enfrentaron silencios y barreras. “Es sorda, llévela a una escuela para enfermitos” le dijeron a mi madre, una mujer que no conocía límites. De ella aprendí a leer el mundo en formas que otros no imaginan, desafiando barreras con determinación.

En mi silencio, encontré una voz para transformar realidades: un peldaño para las que vendrán, una fuerza que honré a las que me precedieron. Somos raíces que sostienen y ramas que alcanzan el futuro. Hoy, sigo adelante, porque cada paso mío es también el de muchas.

Aurora Serena
Prufodis, Santiago

EL SUSURRO DEL BOSQUE

Cada mañana, el bosque despertaba, moviéndose al ritmo de un péndulo invisible que marcaba el paso del viento. Las hojas, cómplices del vaivén, compartían secretos en un idioma que pocos podían escuchar.

Sorda y obstinada, ella había aprendido a oír con sus ojos. El bosque le hablaba de raíces ocultas, cicatrices talladas en los troncos y ramas que se alzaban, tercas, contra las tormentas. Sintió que, como el bosque, vivía entre dos mundos: el de quienes la ignoraban y el de quienes, en silencio, la reconocían.

Cuando cesó el viento, ella comprendió el mensaje: no había invisibilidad, solo miradas ciegas.

Aurora Serena
Prufodis, Santiago

YO MATERNO, YO ESTUDIO

—Debes coordinar mejor tus tiempos — señaló la profesora —, Aquí no puede haber excepciones.
Era la segunda vez que me ausentaba por cuidar a mi pequeña.
—Lo siento, nadie podía cuidarla —señalé, mientras pensaba cómo el mundo me hacía elegir entre roles una y otra vez.
—Soy mala madre o soy mala estudiante — me dije mirando a mi bebé, mientras soñaba con una sociedad donde maternar no obstaculizara el desarrollo estudiantil de la mujer.
“¡Feliz 8M!”, leía por todos lados.
“Derecho a la conciliación de roles” , escribí en mi cartel.
—¿Por qué tuviste hijos? —escuché salir de sus bocas.

Valentina Susana Rosas Oyarce
Psicología, Santiago

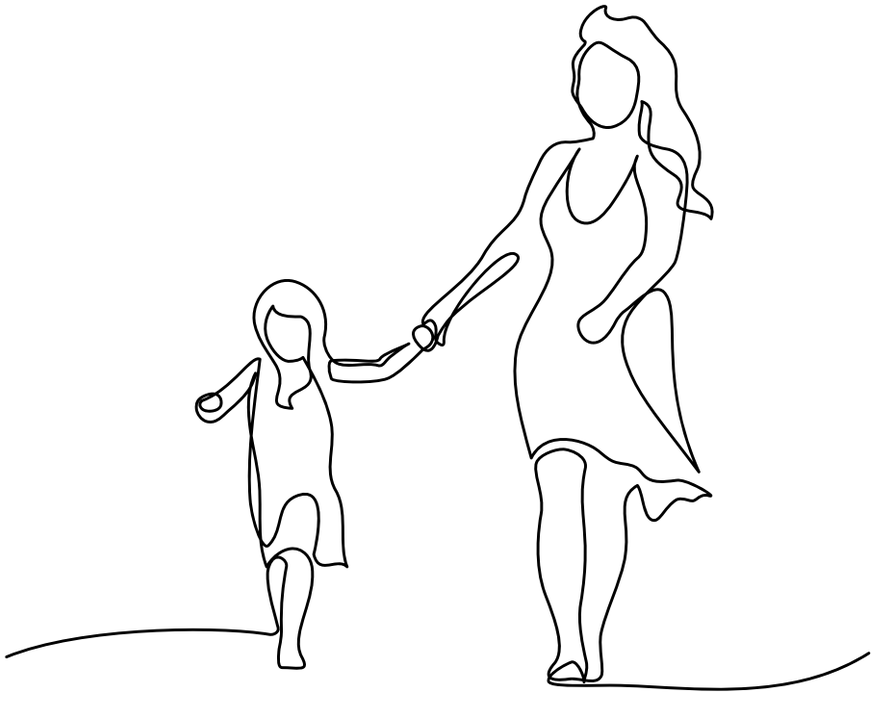
ELECCIÓN DE VIDA

“Te veo, dulce niña mía, jugando. ¿Qué hacemos acá? No lo sé. He recorrido de tu mano toda la ciudad, hasta llegar a este lugar sombrío, pensando en que mereces todo lo que yo no puedo dar. A lo lejos se escucha una voz llamándome, y me dirijo a una habitación, dejándote allí mientras inocentemente juegas esperando a mamá.”

A mi memoria llega un recuerdo vago mientras estudio,
jugando mientras esperaba a mi madre en aquel lugar que sería mi hogar.
Pero de pronto, mamá me llama y retomamos el camino.

Decisión que cambiaría el futuro de esa dulce niña.

Ktalina
Enfermería, Coquimbo



AGRADECIMIENTOS A MI MADRE

Me veo reflejada en mi madre mientras cocina, cuando me perdono perdonando a otros, cuando no me hago pequeña frente a las dificultades ni la injusticia, cuando recuerdo que cuando volvemos a nuestro centro volvemos a la placenta de nuestra madre, cuando me veo en ella mirándome al espejo recordando a todas aquellas antes que ella y cuando me reconozco en el linaje de mujeres ancestrales.

Flor de Cerezo
Psicología, Coquimbo

SIEMPRE CORTO

“Si te cortas el pelo, me voy”, dijo, creyendo que sus palabras serían una jaula.
Esa misma tarde, ella volvió con el cabello tan corto que apenas cubría sus orejas.
“¿Te vas?”, preguntó con una sonrisa leve. Él no se fue. Solo la miró, callado.

Desde entonces, nunca más dejó que su cabello creciera. Cincuenta años después, sigue cortándolo siempre, como recordatorio de que su libertad no depende de nadie más que de ella misma.

Nash
Terapia Ocupacional, Santiago

DULCE HOGAR

Apenas salgo de mi casa me apresuro en llegar a mi destino. Apago mis audífonos y trato de no dormirme en el transporte público por temor a que alguien me pueda hacer algo.

Al ir de regreso a mi casa, sigue persistiendo esa sensación que he sentido desde niña.

La luz del día se va desvaneciendo y mi corazón se va acelerando cada vez más como una bomba a punto de estallar por el nerviosismo. Sin embargo, cruzó la puerta que me separa del peligroso exterior.

Suspiro aliviada, después de todo he llegado sana y salva a mi dulce hogar.

Patricia Rivera
Derecho, Santiago

LIBERTAD

Llora y no es de tristeza, sonríe y no es de alegría. Una euforia desmedida se va adueñando de su pequeño pecho y sube como un cometa hasta bañar su linda cara de una luz diferente y nueva.

No necesitaba demostrarse nada a nadie, pero saber que lo ha conseguido la llena de una satisfacción que se mezcla con la rabia. Lo ha logrado y ahora cobra sentido la batalla librada ante la estupefacción de todos.

María Adela, con sus ochenta y dos años, ha aprendido por fin a escribir y ahora puede hacer lo que quiera.
Ahora es libre.

Javiera Molina Rodríguez
Derecho, Santiago

NOSOTRAS

Quien dice que las mujeres deben ser el pilar de una familia... Pues bien, nosotras mismas, quienes nos enfrentamos a nuestros miedos cuando estamos en el fondo del abismo, damos guerra a nuestros propios demonios y más cuando este es conocido.
Lloramos hasta calmar nuestra alma, renacemos como el ave Fénix, más hermosas porque nos queremos más, somos capaces de mirarnos al espejo y decir "Yo puedo", somos menos ciegas para elegir a nuestro entorno, somos más felices y nos reímos de la vida, nos alentamos a salir adelante.
Por esto somos el pilar... pero de nosotras mismas, somos mujeres.

Coquina
Derecho, Santiago

SOY MUJER

De pequeña, sí quería ser mujer, pero no una mujer como me enseñaba mi mamá tenía que aprender a cocinar, lavar, planchar, casarme, cuidar a mis hijos como toda familia católica...mi inocencia de niña no tenía argumentos para explicarme el por qué mi madre me decía que eso era ser una buena mujer.

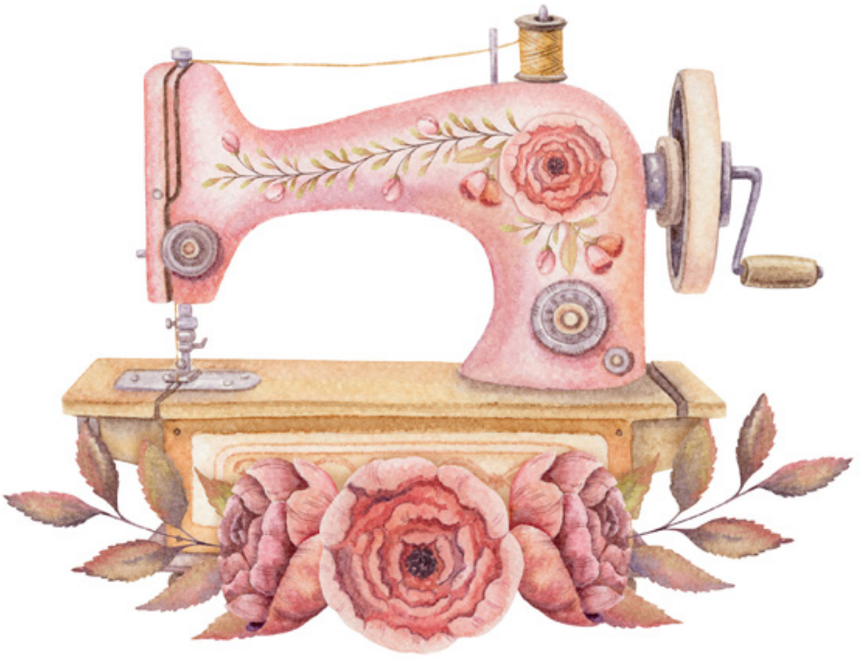
Hoy soy una gran profesional, tengo un hijo maravilloso, no me casé, no aprendí a cocinar, lavar, planchar, pero estoy segura de que soy una muy buena mujer, una mujer que fue capaz de dar vida, una mujer femenina, sensible, resiliente, única y diferente.

Ursula
Facultad de Educación, Santiago

HERENCIA

Cuando era niña, veía a mi madre coser de madrugada. Sus manos, agrietadas por el trabajo, sostenían la aguja como si en cada puntada tejiera un pedazo de esperanza. Nunca se quejaba, pero sus ojos guardaban una tristeza que yo no entendía. Ahora, con mis propias manos marcadas, entiendo que no era tristeza, era fuerza. Era la lucha silenciosa de quien nunca deja de resistir.
Hoy, mientras mi hija duerme, enciendo la máquina de coser. Y en cada puntada, no solo veo a mi madre, veo a todas las mujeres que sostienen el mundo sin que nadie lo note.

000
Derecho, Santiago



OJOS QUE NO VEN

“Corazón que siente”, repetía aquella mujer que cargaba una vulnerabilidad impuesta por miradas ajenas. Pero encontró un mundo donde las voces vibraban al unísono, despertando en su pecho un nuevo rugido. Comprendió que siempre había pertenecido, que la fuerza estaba en ella y no en quienes la juzgaban. Una mañana abrió los ojos y se dio cuenta que esa vulnerabilidad no era suya, sino de quienes la sentían. Su corazón se liberó de los prejuicios. Desde ese día, cada paso que daba dejaba atrás esos ruidos impropios, caminando firmemente hacia una versión poderosa de sí misma.

Eva
Nutrición y Dietética, Santiago

AYER, HOY, MAÑANA Y SIEMPRE SEREMOS ARTE

Ayer, hoy, mañana y siempre seremos arte
Cada pintura inmortalizaba un recuerdo,
un momento creado en el tiempo,
marcado por el dolor,
las lágrimas,
el esfuerzo,
la resistencia.
Por aquellas que, se quedaron atrás, silentes
Por aquellas que, desde las sombras mantuvieron la fe
Por aquellas que, lideraron caminos
y alzaron la voz por quienes no podían gritar.
Hoy, las paredes del museo destacan en colores,
formas, texturas y emociones,
pero ayer,
solo había un lienzo,
vacío, sin alma.
Mañana no habrá museos ni pinturas.
Mañana serán todas las mujeres,
que en las calles serán las obras del arte,
fundadoras de una versión/variante nueva del mundo

Luchita
Administración Pública, Coquimbo

ELLA, ELLAS Y NOSOTRAS

Escucha el sonido de sus pisadas al marchar, siente el escozor en su garganta magullada, por lo que cierra los ojos, y lo ve, el futuro; las lágrimas, la sangre y el sudor que derramaron cada una de las mujeres en el transcurso de décadas, sacrificándose por sus derechos, no fue en vano.

Demostraron lo valioso que es ser mujer y representar a las demás.

No habrá otro día en el que una madre, abuela, hermana, tía o niña se sienta oprimida, insignificante o
sean apagadas sus preciadas voces, moldeadas de recuerdos y empoderamiento.
Por lo tanto siguió gritando.

Luchita
Administración Pública, Coquimbo

¡EXISTO PORQUE RESISTO!

Hoy sacudo un poco mi cabeza. Sé que esta semana será el día...

Camino hacia el auto, veo a mis hijos y les digo que voy a trabajar, que me esperen.

Llego, hago fila, hay muchas como yo esperando pasar. Nos caen de improviso las manos que nos tocan, nos palpan el cuerpo, es incómodo, miro hacia arriba como queriendo desaparecer de ahí.
Nos dejan pasar. La veo, nos abrazamos eternamente. —Hoy es ocho de marzo, ¿sabías? —Sí —
responde, mientras saca las cositas que le llevo. Me mira llena de esperanza, me dice: "¡Existo porque resisto!"

Ceci Pauli
Docente, Coquimbo

ÚNICA MATRIZ

En cada rincón del mundo, desde los campos devastados en Gaza hasta los bosques amenazados en Wallmapu, las mujeres portan la esencia matríztica. Julia Chuñil, como tantas, es más que un nombre; es el eco de una lucha histórica compartida en todos los continentes. Una mujer, todas las mujeres: son ellas las que defienden y siembran la tierra, las que abrazan la vida en medio del caos, descubren en la ciencia, lideran con justicia o alzan la voz. Nutren con amor y, desde su fuerza inquebrantable, convierten en creación.

Loretta
Psicología, Santiago

MOMENTOS DE VALOR

Sentía las miradas de las personas a mi alrededor, no sabía si me juzgaban o sentían lástima al ver las marcas en mi piel, las que ese desgraciado había dejado sobre mí.

Mis manos temblaban y el sudor frío caía por mi espalda, mordía mis labios y cerrando los ojos con fuerza decidí avanzar con pasos pesados al edificio frente a mí, era ahora o nunca.

Respiré profundo y me acerqué a una de las mujeres con uniforme sentada tras los escritorios de madera oscura y boté el aire acumulado antes de hablar con voz entrecortada: “Necesito hacer una denuncia”.

Seulki
Ciencia Política, Santiago

CARTA PARA QUE NO ME OLVIDEN

“Querida abuela, mamá, hermana, hija, amiga, sobrina, nieta, prima, tía, cuñada y las demás: ya no marcharán más solas.

No estoy terrenalmente con ustedes, pero las acompaño en cada paso, permanezco a su lado, las protejo desde donde ahora mi alma descansa en paz. Gracias por tratar de hacer justicia, gracias por gritar cuando yo ya no pude, gracias por no olvidarme y por permanecer en pie en mi ausencia.

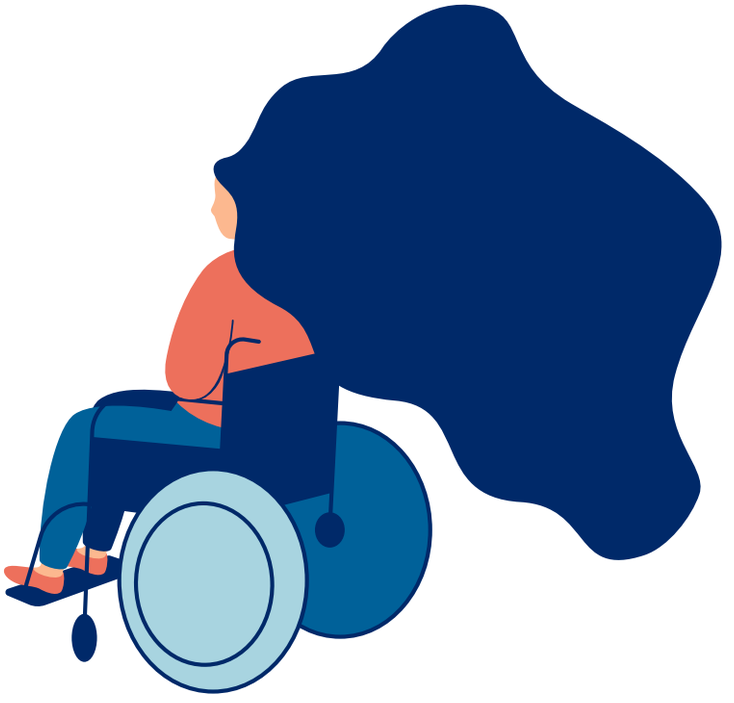
Ustedes velan por mi recuerdo allá, y yo rogaré por ustedes desde aquí”.

Seulki
Ciencia Política, Santiago

VOCES QUE RESUENAN: MUJERES CON DISCAPACIDAD EN EL 8 DE MARZO

El 8 de marzo, mientras el mundo celebra las voces de las mujeres que han logrado romper barreras, hay una voz que se alza más fuerte que nunca: la de las mujeres con discapacidad. Son aquellas que, desde las sombras de la invisibilidad, han demostrado una fortaleza inquebrantable, enfrentando dos luchas a la vez: por su género y por su derecho a vivir plenamente. A pesar de los desafíos, su resistencia crece. Y aunque el mundo aún tiene mucho por aprender, la revolución ya está en marcha.

Taise
Pedagogía Educación Diferencial, Santiago



ODISEAS DEL SIGLO XXI

Estoy harta. Si a mis hermanas le delegué el cuidado de mi hija varios días de la semana, por trabajo y estudio; ¿cómo les digo que no les quiero cuidar a sus hijas una tarde de sábado? Estoy harta de maternar todos los días; hija mía, hijas de mi linaje. Me duele la cabeza, no es que no quiera ir por helados y jugar con ustedes, es el reclamo del cuerpo: la fatiga, ¿es que la culpa es el castigo si tenemos la osadía de salir de casa y trabajar?

Trinidad Rosales Mertens
Sociología, Coquimbo

ANITA

Naciste en un retén, decías que te denominaban la intrusa. Intrusa porque no pediste llegar al mundo, simplemente llegaste. Y por lo mismo tu vida entera fue demostrar que tenías que estar y si era posible destacar. Así lo hiciste, destacaste en ideas e ideales:
ser soltera, mientras otras se casaban, ser profesional cuando tus amigas eran dueñas de casa, viajar sola cuando pocas lo hacían. Eran los 60-70s. Hasta que te casaste, y destacaste como madre. Esa vida fue mi guía para seguir mis ideales y convicciones.
Así llegue a la sociología. Tu orgullo y el mío. Gracias.

Carmen B.
Sociología, Coquimbo

MI HERENCIA

De niña, amaba dormir. Mi madre me decía: “Cuando seas madre, ya no volverás a dormir igual.” No entendía que sus desvelos eran por más que el llanto de sus hijos:
luchaba contra un mundo injusto, construyendo un futuro mejor, trabajando sin reconocimiento alguno.

Hoy, como madre, no duermo. No solo por mi hija, sino por continuar esa lucha.
Porque el derecho a soñar con un mundo igualitario es algo que las madres también nos enseñan a defender.

Alejandra Viviana Maturana Angel
Kinesiología, Coquimbo

EL SIGNIFICADO

¿Ya tienes el trabajo listo? – Preguntó mi superior. – Aún no – respondí.
Misión asignada: investigar qué significaba ser mujer en la extinta civilización.
Mujer: Persona del sexo femenino, dos cromosomas XX, hembra, fémina, esposa, buena, paciente, amable, sentimental, errática, mundana, de buen partido, guerrera, leal, fuerte, de familia.

Destaco las palabras repetidas hasta el cansancio en miles de registros que analicé durante 15 años.

Sin embargo, evidentemente las personas del siglo 21 tampoco sabían que significaba mujer. Sus definiciones eran espejos vacíos, que reflejaban fútilmente una identidad que parece esfumarse entre conceptos contradictorios. ¿Cómo puedo definir algo que nunca lograron entender?

Wala
Ingeniería Civil Industrial, Santiago

MI TITA

Nació en San Fabián de Alico, era una mujer especial, querida por toda la familia, humilde de corazón, bondadosa y trabajadora. Se vino a la ciudad y fruto de su esfuerzo junto con el tata, hicieron en aquella época dinero. Teníamos en la casa una caja fuerte con un león que daba vuelta la cabeza y se metía la llave, jugábamos con los escudos que cuando se pasó al peso nunca se cambiaron. Ella compraba sombreros pitucos, nosotras las nietas jugábamos e imaginábamos la realeza, ella nos entregó tanto cariño que al día de hoy me duele su perdida. Ella nos enseñó a dar sin recibir nada a cambio, dar desde el corazón.

Koala
Funcionaria, Santiago

HOY TE VALORO MADRE LUNA

Fui forjada por matriarcados silenciados y sometidos, por eso decidí irme y avanzar con mi hija. Guiada por la Sabia Madre Luna, la cual me otorgó la fuerza para sobrellevar todos los roles que asumí en la oscuridad, con penas y problemas que impulsaron mi proceso creativo femenino donde confluyeron, sentimientos, pensamientos y acciones. Este proceso me permitió avanzar segura en medio de la noche, además iluminada por los aprendizajes de mis antecesoras sobrevivientes, levantándome día tras día con sed de justicia y equidad. Elaborando y superando mi culpa instalada, del abandono de mi hija y egoísmo de querer avanzar.

Lisette Escobar
Educación Diferencial, Santiago

EL SALUDO DE JUANITA

Juanita de 15 años, estaba rodeada de mujeres de carácter fuerte. Soñaba con salir al mundo y ser una gran modista.

Un día cualquiera, salió a su puerta a tomar aire y soñar con el futuro. Un joven humilde la saludó y preguntó si necesitaban jardinero.

Ella nunca imaginó que ese saludo, determinaría una esforzada vida. Esas mujeres de carácter fuerte impidieron que deshonrara a la familia hablando con un extraño.

Juanita y tantas mujeres, vieron sus sueños truncados, pero abrieron el camino para que otras puedan cumplirlos. Esta historia es un homenaje a esas mujeres y su legado.

Vero Guerra
Terapia Ocupacional, Santiago

LEGADO ANCESTRAL

En el corazón de la ciudad, un árbol frondoso conocido como Quillay desafía la adversidad. Sus ramas, mil veces cortadas, brotan con más fuerza, y sus raíces se aferran a la tierra con sabiduría. Es una de mis ancestras, nuestra “mami”, guardiana de un legado de resistencia y esperanza. Cada 8 de marzo, sus hijas y nietas nos reunimos bajo su sombra, agradecidas por su fortaleza silenciosa.

Compartimos nuestras historias, recordando a todas nuestras ancestras que nos abrieron el camino. Su fortaleza nos inspira y nos une, impulsándonos a seguir adelante, siempre firmes, como ellas, en su legado infinito.

Isidora
Arquitectura del Paisaje, Santiago

A ANITA GONZÁLEZ

Tendida en su cama, Anita recuerda la búsqueda incansable. Su cuerpo-coraza la hizo invencible a los castigos mundanos que quisieron borrar su sonrisa triunfal. Ella celebra la vida a pesar que le arrebataron 5. Después de 45 años de tocar puertas, mirar con orgullo a sus verdugos y exigir justicia, siempre sonriente, sólo lamenta no haber terminado su libro. No pudo perdonar como algunos lo pedían, porque nadie le dijo que debía perdonar.

Aquel atardecer, una puerta se abre. La mesa está servida. Luis le recibe con un abrazo 40 años después. Es una fiesta. Ella triunfó.

Cicatriz
Pedagogía en Inglés, Santiago

A KATHY RETAMALES

Profesional a pesar del destino trazado por manos ajenas, madre por decisión. La vida se pasa entre limpiar penas ajenas y el autismo en casa, tragándose sus lágrimas.

Son pocas las personas que logran dimensionar la fuerza en esos delgados brazos que extiende para acallar las desregulaciones de su hijo en casa y sanar las carencias de otros mientras construye puentes para unir personas y soluciones.

El doble castigo divino y mundano de ser mujer es el trabajo más duro que se conoce. Y la ternura con la que lo enfrenta derrite al más inmutable viril corazón.

Cicatriz
Pedagogía en Inglés, Santiago

VIENTO Y MEMORIA

María caminaba por las calles secas de Juárez, a su lado paredes cubiertas con los rostros de las mujeres que ni el cielo ni el desierto parecían tener recuerdo.
Caminando con prisa al llamado de un nuevo hallazgo, el destino en Juárez siempre tiene una dirección incierta y la frontera parece un lugar ideal para guardar secretos.

María se reencontró con su hija en medio de la arena que levantaba el viento, un pedazo de cráneo de 10 centímetros. Con el corazón deshecho solo emergía un único pensamiento: “Ni el viento podrá borrar su memoria”.

Chimuela
Psicología Vespertino, Santiago

CUCÚ

Mis abuelos tenían en su enorme casa de Ñuñoa un reloj cucú. El cucú vivía en el comedor, al sonar, el pajarito salía a mirar.

Nosotras de chicas disfrutábamos su canto pero lo más que recuerdo con cariño era la preocupación de mi abuelo por mantenerlo a la hora.

Hoy el cucú se trasladó a mi casa y cuando lo hago andar, me trae recuerdos memorables. El pajarito hoy puede apreciar el fruto y legado de las generaciones pasadas.

Koala
Funcionaria, Santiago

ANHELO

Ella estaba cansada. Los hombres la adoraban, pero su amor era retorcido y cruel, creando guerras y armas para conquistarla. No quería su pasión y se alejaba, pero ellos la perseguían.
Presa de la frustración y enfado, rogó por ser alguien más. Estaba cansada, la muerte estaba tan cansada.

Las mujeres no la apreciaban mucho, pero lo entendía, ambas eran contrarias. Las observaba, ellas daban a luz cada día, amamantando a hombres tan dispuestos a morir. Qué molestia, insistentes a pesar de su rechazo.

Prefería contemplar a las mujeres, anhelando. Ella también quería dar vida.

La muerte quería ser madre.

Valentina a.
Psicología, Coquimbo

EL PESO DE LAS PALMAS

La calidez del vientre se me fue arrebatada, arrojándome a manos frías, masculinas, paternas. Te aman, pero condicionalmente, solo si te comportas. Son valiosas y me preguntaba por qué. Solo palmean mi cabeza al obedecer, pero no limpian las raspaduras de mis rodillas al tropezar.

Luego las conocí a ellas, manos suaves, femeninas, maternas. Dedos trenzando mi cabello y acunando mi rostro. No castigaron, trazaron caminos en el puente de mi nariz, guiándome. Esas manos eran amables, y con el tiempo descubrí que yo también las poseía.

Nací en un mundo hostil, pero tengo mis manos y tengo las suyas.

Valentina a.
Psicología, Coquimbo

Demonio, sal, quita tus manos de mi cuello, déjame respirar.

No te lleves mi garganta, ella quiere solo cantar himnos de emancipación y libertad.

Déjame correr con mis hermanas, déjanos sanar.

Déjame exorcizar mi alma para que deje de sangrar.

Demonio, ¿vas a desaparecer ya?, que la fiesta ha empezado y mi corazón en color violeta va.

Esfúmate, piérdete, que he aprendido a cicatrizar, la lección que he aprendido ya nunca más se repetirá.

Nada más me parará en el camino que he forjado ya.

Solo amor por mí ,en mi alma existirá
y nada, menos tú, me lo quitará.

Bely Harrison
Psicología, Santiago

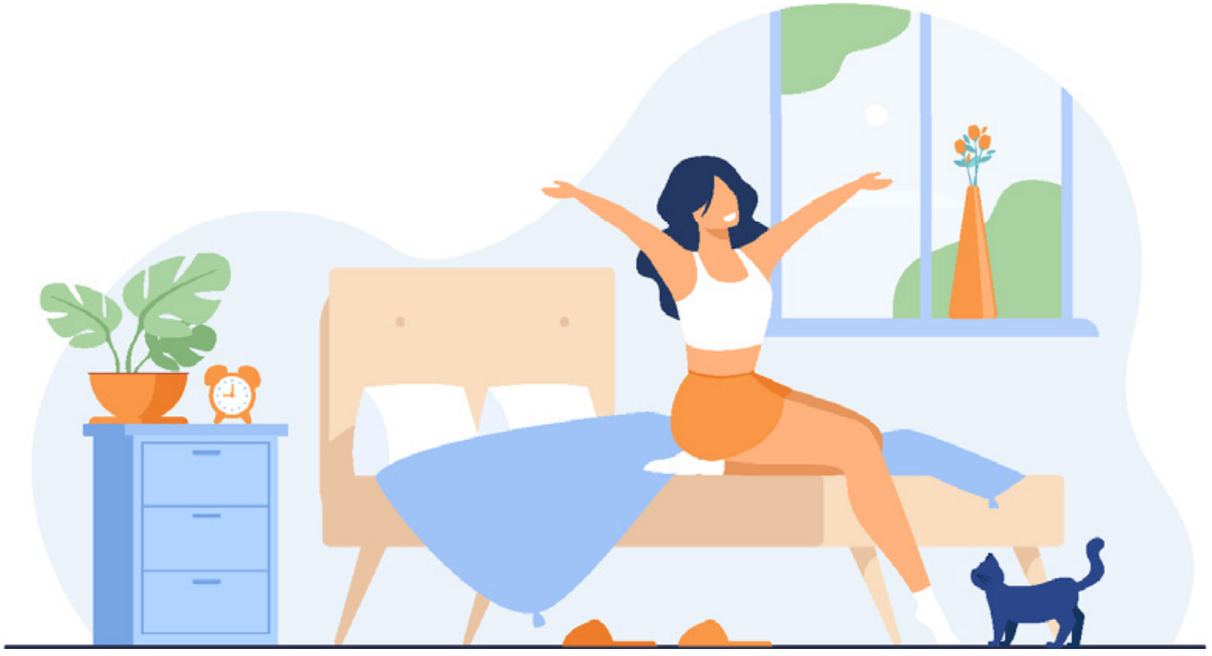
Venciendo el miedo, me vestí de coraje, pañoleta en cuello, y crucé los umbrales que me limitaban. Perpleja alcé mi mirada, cual flores en un campo infinito, manchas violetas danzaban ante mí, aplacando mis temores. Acentos sueltos de color, se entretejieron en una sinfonía vibrante, donde gritos de libertad, llenos de alegría y esperanza, se fundían en el aire. Allí, en medio del asfalto transformado en lienzo, todas éramos una sola voz, hermanas en un solo latido. Abrazos, invisibles pero tangibles, sanaban nuestras heridas, espantaban nuestros demonios y nos llenábamos de una fuerza infinita que brotaba de lo más profundo de nosotras.

Bely Harrison
Psicología, Santiago

RUTINA

Suena la alarma, desayunar, vestirse y salir a tomar la locomoción, voy apretada, voy incomoda, pero ya llegamos, un día más en la oficina y me repito a mí misma ¿quiero?, ¿puedo? o ¿me lo merezco?, continuó, pero otra vez, como ayer, y antes de ayer, siento miradas, algunas juzgadoras, otras groseras, ¿será porque soy mujer o porque soy jefa?, nunca lo sabré, nuevamente reflexionó en lo cansador que es ser una mujer independiente, ¿cambiará?, segura que sí. Terminó la jornada, ya en casa, otra vez, me duermo agotada, mañana comienza un nuevo día, mañana suena la alarma.

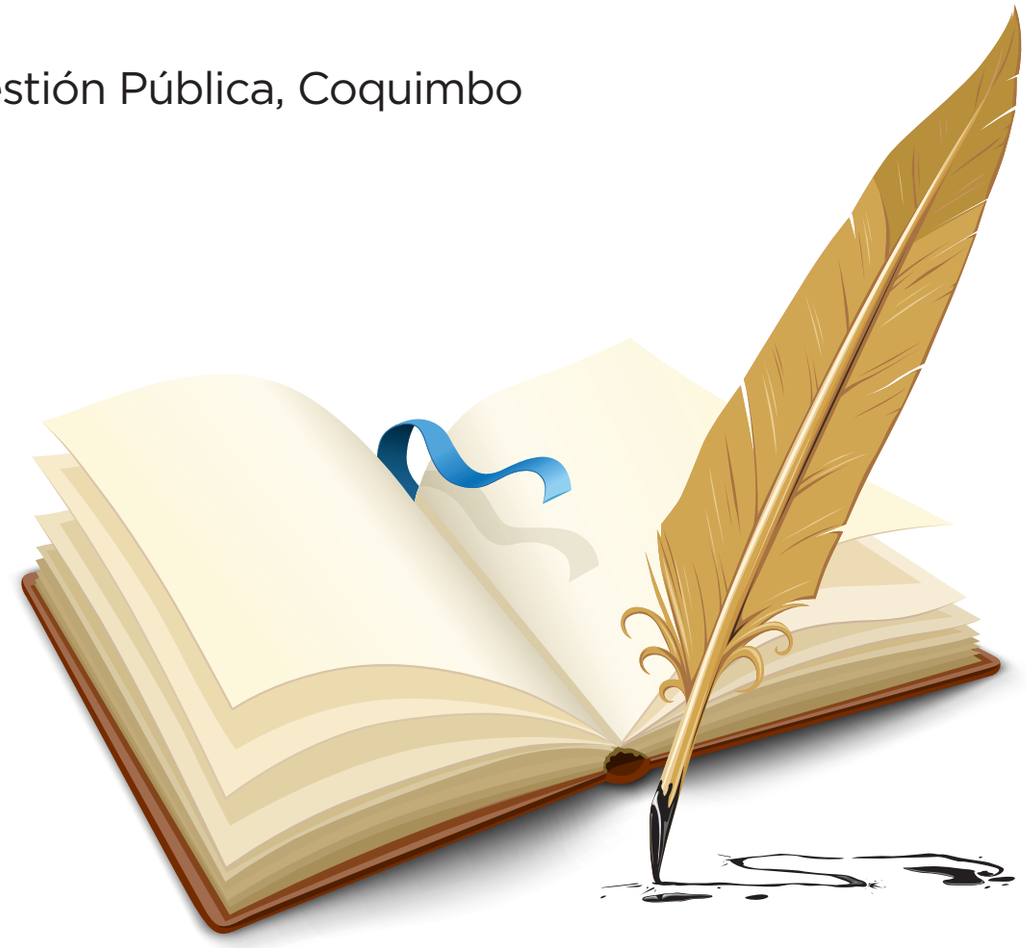
Diego Matías Tello Pérez
Magíster en Dirección y Gestión Pública, Coquimbo



PREMIO NOBEL DE LITERATURA DE 1945

Corría el año 1945, cuando el mundo entero empezaba a comprender los horrores de la guerra, en el último rincón del mundo, en un país olvidado y sumergido en sus propias tragedias, desde un valle donde se pueden tocar la estrellas, la poesía de Gabriela Mistral, dio una luz de esperanza, cuando se intentaba salir de las penumbras de más de seis años de lo peor que pudo concebir el ser humano.

Diego Matías Tello Pérez
Magíster en Dirección y Gestión Pública, Coquimbo



DE NIÑA A MUJER

Desde los 8 trabajó para ayudar a su familia, soportando abusos y un hogar gris. A los 17, fue madre soltera y, con valentía, defendió a su hija de serle arrebatada. 3 años después, nació su segunda hija con su nuevo "amor", pero nuevamente con sombras de maltrato. Decidió escapar y luchar solita, sin rendirse, queriendo romper la cadena de violencia y de pobreza, por las tres.

Tenía todo en contra. Fue perseverante, logrando ver a sus hijas graduarse, gracias a ella. Su historia es una poesía de resiliencia; un canto de valentía ante las adversidades que quebrarían a muchos.

JB Grenouille
Ingeniería Civil en Minas, Coquimbo

“CICATRICES SILENCIADAS“

Aquel mediodía desperté con los gritos de mis hermanas; a mamá le habían disparado frente a casa. Arrastrándose hasta la sala, dejo manchas de sangre como cicatrices imborrables. Corrí hacia ella, tomé su cuerpo con manos temblorosas teñidas del rojo carmesí de quien me dio la vida, en mi inocencia pensé que podía curar sus heridas. Ese día mamá se fue grave. Adoptando el rol de madre cuidé de mis hermanas, cuyos rostros eran un poema gris de nuestra triste realidad. Con el tiempo, entendí que mi compañía ya no se había convertido en soledad porque mamá había regresado.

D. Aeuqa
Arquitectura, Coquimbo

ECOS DE UNA TRANSFORMACIÓN

Cada día al despertar la preocupación es el bienestar de la familia, no importa cuán cansada o cuanto desvelo significase cada noche planchar, cocinar, ordenar y tanta tarea interminable que da una casa, las tareas jamás se acaban y se multiplican en la mente femenina. Trabajar fuera del hogar se convierte en una necesidad imperante cuando es el único sostén de sus hijos e hijas. Así ellas evolucionan como mujer, madre y trabajadora, aprenden a leer, a pensar y a reflexionar. Ellas unidas son más fuertes, quienes podrían mostrar más fortalezas que aquellas que dan vida una y otra vez.

Estefanía
Magister en Educación, Santiago

QUERIDA

Quisiera contarte que llevo catorce días de exploración en terreno, las jornadas se hacen largas, pienso en regresar a casa y quizá cambiar de rumbo. Me alegra decirte que ahora puedo escoger y volver a empezar, que hay muchas posibilidades allá afuera esperándome
y no sabes cómo me gustaría que tú también las hubieras tenido, sé que siempre te gustó la aventura y la minería, pero también sé que tu simple presencia ya habría sido
considerada de mala suerte en una mina, solo quiero que sepas que las cosas van mejor y tu sueño, hoy es una realidad para nosotras.

Valentina
Geología, Santiago

UNA MIRADA Y SOL

Su espalda curva y aguda dibujando su frágil existencia disminuida a golpes, la arena, el mar, el viento, el mezquino sol nórdico... las manos en puño enterrando las uñas en las palmas, abrazando las piernas, cerrando la entrada a una nueva violación... una lágrima se deslizó suavemente por sus mejillas hundidas, el sol se despertaba y acariciaba su corazón .... y él la miro... alguien la miraba sin reproches... sin dolor... una cálida brisa le hizo cerrar los ojos ... y la mirada ya no estaba...solo el sol acariciaba la lágrima en su mejilla...

Montestpan
Académica VRA, Santiago

EL ABRAZO

En un momento su cabeza dice “basta” y decide romper con el círculo de la violencia, levanta el teléfono y denuncia, dejando atrás sus miedos, la vergüenza y la crítica del entorno. Desde ese momento su vida cambia se mantienen los temores y se ven de cerca los errores del sistema y la frialdad feroz de los tribunales, pero continua, ella no baja los brazos, esperando poder respirar tranquila en algún momento y sacarse la angustia que le golpea el alma. Otras mujeres con similares vivencias la abrazan y por fin se siente comprendida, en un entorno cálido y seguro.

Claudia Serrano
Administración Pública, Santiago

MUJER CHILENA

Esa mujer que corre todas mañanas que come a la rápida, que lleva a sus niños al colegio y trabaja, decide nuevamente ponerse la piel de estudiante y sentarse en un aula para abrir su mente a nuevos conocimientos, que abrirán su mirada a otros horizontes, solo motivada por su propia fuerza interior que la mueve a ser más, a crecer para apoyar a otras mujeres que sin esperanzas muchas veces estancadas en su realidad abandonan sus sueños. Ella vuelve a creer en sus capacidades, ella avanza, ella se convierte en inspiración para otras mujeres, ella es una mujer chilena.

Claudia Serrano
Administración Pública, Santiago

UCEN
Unidad de Género
y Diversidad